

hombres que no eran verdaderos discípulos de Cristo, sino discípulos e imitadores de los fariseos; de aquellos a quienes decia Jesucristo: "¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! (*El Tartufo*), que diezmais la yerbabuena, el eneldo y el comino, y habeis dejado las cosas que son mas importantes de la Ley, la justicia y la misericordia y la fé." A aquellos aristócratas que todos los dias rezaban el rosario, a las doce del dia rezaban el *Angelus*, poniéndose luego en pie, descubriéndose la cabeza e inclinando esta al *incarnatus* i rezaban otras oraciones vocales, i eran mui cuidadosos de la "bula de carnes" i de que se pagaran diezmos hasta de los quesones i de las sémillas de calabazas (1), i no daban limosna a los pobres ni ejercian otras obras de misericordia. (2). A aquellos, semejantes a los fariseos, a quienes decia Jesucristo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!" (*El Tartufo*), que devorais las casas de las viudas, haciendo largas oraciones;" que engañaban a los viejos ricos i principalmente a las viejas ricas, haciéndose dejar herederos, legatarios o albaceas de ellos, mostrándose mui religiosos, haciéndoles creer que cumplirian las misas i demas mandas piadosas, para la gloria de Dios i provecho del prójimo: *Pour la gloire du ciel, et le bien du prochain*, dice Molière en *El Tartufo*, i despues no cumplian con los testamentos, sino que se tomaban las fincas urbanas i rústicas i enriquecian.

Estas eran las ideas i sentimientos que manifestó Hidalgo en sus escritos públicos, entre ellos su *Manifiesto* en Valladolid, en el qué dijo entre otras cosas, hablando de los realistas: "Fulminan excomuniones, que nadie mejor que ellos saben no tienen fuerza alguna; procuran amedrentar á los

---

(1). Vease la Pastoral del Arzobispo de México D. Manuel Rubio y Salinas, sobre Diezmos.

(2). Habia algunos que sin ser eclesiásticos rezaban todos los dias en el Breviario, como D. José Miranda, Doctor en Derecho Civil i Oidor de la Audiencia de Guadalajara en el primer tercio del siglo XVIII, de quien un jesuita dice en la Oracion Fúnebre [que he leído impresa], que todos los dias rezaba en el Breviario en latin vísperas, completas, maitines, laudes i horas menores, santiguándose, inclinando la cabeza, pidiendo la bendicion, que daba muchos limosnas a los jesuitas i que tenia esclavos. El mismo Alaman dice de aquellos católicos: "los diez mandamientos no sé si los conmutan en ceremonias."